

**El Cielo habla
sobre las
ADICCIONES**

Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica

El Cielo habla sobre las Adicciones

Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica

ISBN: 978-1-933684-14-7

© Derechos 2005-2010 Direction for Our Times.
Todos los derechos reservados. Ninguna parte de
este libro podrá ser reproducido de ninguna manera
sin autorización por escrito.

Editorial:

Direction for Our Times

9000 West 81st Street

Justice, IL 60458

708-496-9300

contactus@directionforourtimes.com

www.directionforourtimes.org

Dirección para Nuestros Tiempos es una
organización libre de impuestos 501(c)(3).

Publicado en los Estados Unidos de América.

Dirección para Nuestros Tiempos desea manifestar su absoluta obediencia y sumisión de mente y corazón al juicio final y definitivo del Magisterio de la Iglesia Católica y del Ordinario local, en cuanto a la naturaleza sobrenatural de los mensajes recibidos por Ana, apóstol laica.

En este espíritu, los mensajes de Ana, apóstol laica, han sido sometidos a su Obispo, Reverendo Leo O'Reilly, de Kilmore, Irlanda, así como a la Congregación Vaticana para la Doctrina de la Fe para su revisión formal. Entretanto, el Obispo O'Reilly ha otorgado permiso para su publicación.

Indice

27 de Julio, 2005

Jesús 1

28 de Julio, 2005

Sn. Bernabé 3

Sn. Bernabé 5

Sn. Bernabé 7

29 de Julio, 2005

Sn. Bernabé 9

Sta. Clara de Asís11

Sn. Andrés13

Santa Madre15

27 de Julio, 2005

Jesús

Mi querida alma: se te ha elegido para servir en el Reino de Dios; nada puede contradecir esta afirmación. Yo soy Jesús y necesito que Me ayudes. Existe la tentación de creer que hay mucho tiempo por delante para servir al cielo, y esta tentación lleva a muchas almas a pensar que en ocasiones está bien relajarse o darse a la pereza seguras de que si no sirven del todo hoy lo harán mañana. Y bien, no los estoy llamando para mañana; los estoy llamando en este día, hoy mismo. Ahora es el momento de abandonar cualquier hábito que los esté apartando de Mí y Me sirvan. Querido apóstol: debes entregarme tu adicción porque jamás será algo bueno tener un desmedido apego por algo que está obstaculizando tu habilidad para amar. Adéntrate en tu alma ahora mismo y te encontrarás con Mi mirada. Sabes que te estoy pidiendo que dejes esa adicción con la que ya llevas tiempo. El día es hoy; no estoy pretendiendo que Me sirvas mañana, podrías no llegar a verlo pues así es como está diseñada la vida sobre la tierra: el

hombre nunca sabe en qué momento será llamado a regresar a la casa celestial. Una parte de ti tiene miedo porque sientes que sin esta adicción no podrás ser feliz. ¿Me creerías si te dijera que en realidad es todo lo contrario? Esa adicción no te puede hacer feliz porque está adormeciendo tu habilidad para experimentarme. Yo estoy en otras personas, estoy en tus seres queridos, sin embargo, tú pones tu adicción en un lugar que está por encima de Mí y, consecuentemente, por encima de tus seres queridos y también de otras personas. Querido apóstol: alejaré esta adicción de ti si así Me lo permites. Es necesario que tengas la voluntad de hacerlo para que puedas aceptar Mi gracia en tu alma. Yo haré la parte más difícil del trabajo, eso que más temes, y tú permanecerás en el presente a cada momento para que puedas obtener la gracia suficiente y alejarte de esa dependencia. Esa es Mi promesa.

28 de Julio, 2005
San Bernabé

Querido amigo mío: ¿te das cuenta cómo Jesús te llama su apóstol? Te está pidiendo que lo sirvas. No cometas el errores de pensar que le está hablando a otra persona: te está hablando a ti. Hay trabajo para ti en el Reino. Has sufrido, es verdad; todos sufrimos durante nuestra estancia en la tierra, pero Jesús puede sanar cualquier herida. Lo que estás haciendo es intentando sanarte a ti mismo, estás queriendo sentirte mejor, pero solo no podrás hacerlo, y la sanación que le estás ofreciendo a tu cuerpo y a tu alma te está enfermando todavía más. Yo te puedo ayudar a que logres la verdadera sanación y encuentres la verdadera paz: soy Barnabas y también quiero ayudarte. Sé que puede resultar muy difícil tomar la decisión de dejar tu adicción porque además el enemigo te convence de que necesitas estas cosas para ser feliz; sin embargo, no eres feliz. Sé honesto contigo mismo por un momento y escúchame: no tendrás paz si estás tan apegado a algo que hasta lo necesitas, a menos que sea Dios. Me refiero, en términos generales, a cosas que pones en tu cuerpo, aunque cualquier hábito puede ser destructivo si te

aleja de tus deberes o te separa de la pureza y la santidad. Probablemente algunas de estas cosas estén bien con moderación, pero cuando son excesivas comienzan a gobernar. Estos apegos, estas adicciones, una vez que te atrapan, no te sueltan hasta que tomes una decisión firme de dejarlas completamente. Solamente entonces el cielo podrá quitarles el poder que ejercen sobre ti y liberar tu alma. Amigo mío, estás objetando en tu corazón: te apegas tanto a esta adicción que quisieras que yo estuviera equivocado. Este simple hecho ya te está diciendo que hay un problema. No estoy equivocado; estoy viendo desde la perspectiva celestial y te aseguro que tengo razón al decirte que Jesús quiere liberarte.

San Bernabé

Jesús quiere que veas el mundo como Él lo ve. Esta es la única manera en que podrás servirlo como Él necesita que los sirvas; sólo de esta forma podrás ver con sus ojos a los que te rodean y saber exactamente cuál es tu papel en sus vidas. Si tienes una adicción, has adquirido algo que es malo y es tanto como tener una visión de túnel o visión reducida, en que ves con los ojos de tu adicción, es decir, servirás, sí, pero sólo mientras no interfiera con tu adicción ¿comprendes? La adicción, pues, ocupa el primer lugar en tu vida poniendo a Jesús y tu vocación en segundo lugar. Esta reducida visión te va gradualmente cerrando la visión celestial hasta que, finalmente, cuando la adicción te gobierna por completo, no tienes más ojos que para ella, convirtiéndote así en su servidor y ella en tu amo, y no precisamente en uno bondadoso que busque tu bienestar. La adicción será un amo cruel que poco a poco vaya exigiendo todo de ti, hasta que le tengas que ofrendar tu dignidad, tu pureza de intención y, quizás, hasta tu membresía en el Cuerpo de Cristo. Y bien, ahora dices que estoy exagerando. No me puedes engañar porque sé lo que estás pensando. Comprendo lo que es una

adicción habiendo padecido yo mismo de ella, así es que no eres el único que sufre con tu adicción. Terminamos del mismo modo. Compara al amo que tienes con esa adicción, con Jesucristo. Jesús sólo quiere tu bienestar y el de los que te rodean. Te pide que sirvas con dignidad y bondad junto con todos los justos que hay sobre la tierra y los santos que están en el cielo. Te rodean seres celestiales en forma de ángeles que te ayudarán en todo momento y en cada situación. Jesús te envía su Espíritu para iluminarte y darte el valor y la fortaleza que necesites. Jesús ha preparado un lugar para ti aquí en el cielo: yo puedo ir y ver el lugar porque está aquí mismo, nosotros no decimos mentiras sino que tratamos sólo con la verdad. En este espíritu de verdad, quiero que ahora te sientes ante Cristo en silencio y permitas que Jesús te diga si tu adicción es un problema.

San Bernabé

Quiero hablarte sobre el precio que estás pagando por mantener esta adicción como tu amigo, porque así es como lo ves ¿no es cierto?. Piensas que esta adicción es algo bueno para ti, un consuelo y una compensación por el sufrimiento que has tenido que padecer. Permíteme afirmar una vez más —por si lo has olvidado— que el dolor y las heridas son experiencias universales, y que cuando tú las padeces no estás solo. Tampoco creas que porque has sufrido más que los demás tienes derecho, de algún modo, a la adicción: eso sería una falsedad, una mentira, y acuérdate que el cielo no trata con mentiras. Donde sólo existe la verdad se tiene que hablar con claridad. Todos los habitantes de la tierra han sido o serán heridos de alguna forma, y han sentido o sentirán el dolor. Este hecho, que te hace igual a todos los demás, te quita el derecho de usar esta adicción para adormecer tu dolor; eso está mal y es un pecado. Decir que tienes una necesidad especial de este unguento terrenal es una excusa. También está evitando que te enfrentes con tu dolor y ¿qué es lo que pasa cuando la gente no se enfrenta directamente con su dolor? Pasa que el enemigo convierte ese dolor

en amargura, muy al contrario de cuando las almas permiten que Jesús los ayude convirtiendo ese dolor en sabiduría y compasión y utilizado para un gran crecimiento espiritual. No prestes oídos a los que te dicen que tu adicción es aceptable porque estás sufriendo. Esas personas de pensamientos manchados y defectuosos te están alejando de Cristo; esa es la forma de pensamiento que conduce a las almas al infierno. No estoy diciendo que te vas a ir al infierno; tampoco estoy diciendo que los que han muerto en sus adicciones están en el infierno. Jesús es infinitamente misericordioso, todo bondad y perdón. Él no condena a un alma a menos que ésta insista en ser condenada, pero precisamente por su gran bondad y misericordia, deberías servirlo más llanamente, y no podrás hacerlo si sirves a otro amo.

29 de Julio, 2005

San Bernabé

En medio de esta lucha conserva la paz y comprende que no estás solo. Es de sabios conocer el momento en que se necesita ayuda. No intentes llevar a cabo este proyecto para liberarte de alguna adicción, sin la ayuda celestial, porque en el cielo hay muchos y grandes santos que pasaron por las mismas dificultades que tú estás experimentando. Estas almas, hombres y mujeres de buena voluntad, lucharon contra sus deseos egoístas cambiando su voluntad por la de Jesús, y eso es lo que se te está pidiendo que hagas. Nosotros, los santos del cielo, vamos a rezar para que Jesús te envíe toda la ayuda celestial. La gracia, que es el poder celestial, te rodeará, y cuando sientas que estás en medio de la lucha, clama al cielo para que de inmediato intercedamos por ti y recibas más gracias. Te darás cuenta que Jesús necesita tu ayuda, necesita tu servicio, y no podrás servirlo como a ti te gustaría o como Él necesita que lo sirvas, si vas cargando con el peso de esta adicción. Si Jesús te libera de esta adicción, te convertirás en un gran apóstol. Se aclarará para ti el papel que tienes en el Reino y esa claridad la utilizarás para iluminar a los

demás. Nunca olvides a todos aquellos que, a lo largo de tu vida, te han ayudado con todo tipo de las dificultades. Estas almas estaban sirviendo al cielo y tú has de hacer lo mismo. Estás destinado a ayudar a muchas almas, y no querrás llegar al final de tu vida dándote cuenta que estas almas se fueron sin la ayuda que necesitaban porque tú estabas intentando adormecerte. Querido amigo, quédate en paz; estás siendo llamado por tu nombre. Responde sí a Jesús y Él se encargará de todas tu dificultades.

Santa Clara de Asís

*Queridísimos amigos míos que están en la tierra: qué feliz me siento de poderles hablar. Yo soy Clara y quiero animarlos a que den el primer paso. El primer paso que deben dar para liberarse de una adicción es éste: levanta tu mirada para ver a Jesucristo y dile: “**Señor, ayúdame, no puedo hacer esto solo.**” ¡Cuánto se deleita Jesús con esta oración! ¡Cómo salta su corazón alegremente cuando uno de los suyos reconoce tanto su poder como su amor, porque te diré, mi querido amigo, que cuando tú clamas de este modo, estás confiando en el amor y la gran misericordia que Él te tiene; le estás diciendo: ‘sí, Señor, he cometido un error, pero sé que tu amor por mí está intacto’. Aún cuando la parte más pequeña de tu ser se atreva a esperar el auxilio de Jesús, será más que suficiente. Jesús no necesita casi nada para derrochar su misericordia sobre un alma. Por lo que, aún cuando hayas cometido los pecados más viles y de manera constante; aún cuando sientas que eres la criatura más despreciable del universo, ruega por su ayuda. La verdad es que Él te ama, te está esperando, y te observa muy de cerca esperando la más pequeña apertura hacia Él. ¿No lo intentarías*

amigo mío? Has intentado muchas otras formas de sentirte mejor quedándote siempre en medio de la desesperación. Ahora inténtalo con Jesús. Estoy rezando por ti ahora mismo para que permitas que la puerta de tu alma se abra aunque sea un poco, y cuando lo hagas, la luz penetrará inundando tu alma. Sé humilde, admite que has cometido pecados y pide perdón, no quedarás decepcionado. Jesús te reclamará como uno de los suyos y restaurará en ti la dignidad que en toda justicia le corresponde a un hijo de Dios.

San Andrés

Amigos míos de la tierra: frecuentemente se ven dispuestos a aceptar que su vida no está marchando en la forma en que ustedes hubieran querido o esperado. Esta serie está diseñada a obtenerles la gracia para comprender porqué sucede así. Cualesquiera que sean sus problemas o cruces, las adicciones las empeoran. Lo que sucede es lo siguiente: si se les da a cargar una cierta cantidad de cruces —porque así es como se ha dispuesto y sólo en el cielo se liberarán de todo sufrimiento— es con el fin de que mediante esas luchas se ganen su salvación. Por lo tanto, su sufrimiento es un designio divino y tiene un propósito. Un alma presa de una adicción está añadiendo de tal modo mayor peso a su cruz, que muchas veces no la puede cargar. Entonces le echa la culpa a la cruz y afirma que Jesús ha hecho muy difíciles las cosas. Eso es falso. Ha sido la propia alma quien, aceptando constantemente la adicción, ha añadido un peso a su vida y a su cruz mucho mayor del que puede soportar, para luego justificar su adicción por esa misma carga: “tengo esta adicción porque llevo una cruz poco común y dolorosa.” Este razonamiento está distorsionado. Querido apóstol,

eso no te va a funcionar porque ya desde ahora no te está funcionando. Cuando te hayas liberado de tu adicción, te ayudaremos a cambiar el peso de cualquiera de tus cruces para que sean algo que puedas manejar, tal y como Dios quiso que fuera desde el principio, pues Él nunca da a sus hijos cargas o sufrimientos que superen sus fuerzas. Si estás sufriendo, nosotros te ayudaremos; si estás amargado, Jesús te sanará. Lo prometemos, no a la manera en que hacen las almas terrenas, porque cuando nosotros hablamos cumplimos lo que decimos, nuestras promesas son sólidas y no cambian de un día para otro. Así pues obtendrán nuestra ayuda, pero antes deberán entregar su adicción al cielo. Entréguensela a Jesús que la tomará de sus manos y les dará toda la ayuda celestial que necesiten y una vida que sea manejable para ustedes.

Santa Madre

Hola, mis pequeños hijos: yo soy María, su Madre celestial. Estoy con ustedes en todos sus sufrimiento esperando una oportunidad para ayudarlos. Permítanme ayudarles ahora con esta lucha. He ayudado a muchas almas a superar estos apegos terrenales y a que sirvan a mi Hijo con mayor plenitud. También lo puedo hacer por ustedes. Entiendan que el cielo no les hará ninguna recriminación; no los juzgamos por sus pecados, sólo les pedimos que se alejen de ellos. Jesús limpiará sus almas, y cuando aprendan nuevamente a dar su amor a los demás, hallarán la paz y la alegría. Muchos son los hijos del cielo que están viviendo en medio de la soledad y el dolor y esto no puedo soportarlo, hijos míos. Esa no es la forma en que se les pidió que vivieran en la tierra. La tristeza de mis hijos constituye para mí una cruz dolorosa. Incansablemente le estoy rogando a Dios por cada uno de ustedes, y ahora mismo le pido por ti, mi pequeña y amada alma. Le pido que te de una gracia excepcional para que veas que tu adicción es un obstáculo para la luz celestial. Aléjala de ti, querida paloma, y Jesús estará del otro lado haciendo todo el trabajo que ello implica. Sólo es el principio el que pareciera ser como una montaña, y eso porque estás contando contigo mismo: es un error. Nunca confíes en ti mismo para hacer algo

que el mismo cielo desea hacer por ti. Ahora dale la mano a tu madre para que te aleje de esa adicción.

Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey

Buscamos unirnos a Jesús en nuestro trabajo diario, y a través de nuestras vocaciones, para obtener gracias por la conversión de los pecadores. En unión con María, nuestra Santísima Madre, la comunión de los santos, todos los santos ángeles de Dios y nuestros compañeros laicos afiliados en todo el mundo, juramos obediencia a Dios Padre y colaboramos con el Espíritu Santo para permitir que Jesús irradie su luz al mundo a través de nosotros.

Como Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey aceptamos adoptar, lo mejor posible, las siguientes prácticas espirituales:

1. El Ofrecimiento Matutino, el Oración de Lealtad a Dios y una breve oración por el Santo Padre.
2. Una hora de adoración eucarística semanal.
3. Participar mensualmente en un grupo laico de oración para rezar los Misterios Luminosos del Santo Rosario y dar lectura a los mensajes mensuales de Jesús.
4. Confesión mensual.
5. Además, seguir el ejemplo que nos dejó Jesucristo en las sagradas Escrituras tratando a los demás con su paciencia y bondad.

Promesa de Jesús a sus Apóstoles Laicos:

12 de Mayo de 2005

El mensaje que les di para las almas es permanente. Acojan a todas las almas a la Misión de Rescate. Asegúrenle a cada Apóstol Laico que así como ellos velan por Mis intereses, Yo Me ocuparé de los suyos: los pondré en Mi Sagrado Corazón para defenderlos y protegerlos. Asimismo veré que cada uno de sus seres queridos llegue a la plena conversión. Las almas que sirvan en esta Misión de Rescate como Mis queridos apóstoles laicos, les concederé la paz. El mundo no puede hacer esta promesa porque sólo el cielo puede otorgar paz a un alma. En verdad esta es la misión celestial y estoy convocando a todos los hijos del cielo para que Me ayuden. Su recompensa será grande, queridos Míos.

Oración de Lealtad

Mi amado Dios celestial: ante tu presencia te juro lealtad. Te entrego mi vida, mi trabajo y mi corazón, y sólo te pido que me des tu gracia para obedecer, cabalmente, cada uno de tus designios. Amén

Ofrecimiento Matutino

Oh Jesús, a través del Corazón Inmaculado de María, te ofrezco las oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de tu Sagrado Corazón, y lo uno a todas las santas Misas que se celebren en todo el mundo en reparación de mis pecados y por las intenciones del Santo Padre. Amén.

Los Cinco Misterios Luminosos:

1. El bautismo de Jesús en el Jordán
2. La manifestación de Jesús en las bodas de Caná
3. La proclamación del Reino de Dios
4. La transfiguración de Jesús
5. La institución de la Eucaristía

Los Volúmenes

*Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica*

Volumen Uno: *Pensamientos sobre Espiritualidad*

Volumen Dos: *Conversaciones con el Corazón
Eucarístico de Jesús*

Volumen Tres: *Dios Padre se dirige a sus Hijos
La Santísima Madre se dirige a
sus Obispos y Sacerdotes*

Volumen Cuatro: *Jesús el Rey
El Cielo se dirige a los Sacerdotes
Jesús se dirige a los Pecadores*

Volumen Seis: *El Cielo se dirige a las Familias*

Volumen Siete: *Saludos Celestiales*

Volumen Nueve: *Ángeles*

Volumen Diez: *Jesús se dirige a sus Apóstoles*

Los Volúmenes Cinco y Ocho serán publicados posteriormente.

Los Volúmenes están disponibles en formato PDF para bajarlos e imprimirlos gratuitamente desde nuestra página web:

www.directionforourtimes.org

Animamos a todos nuestros lectores a imprimirlos y distribuirlos.

Los Volúmenes también están disponibles en las librerías locales (sólo en EUA).

Serie de Folletos “El Cielo habla”

*Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica*

Esta serie de folletos están disponibles de manera individual en Dirección para Nuestros Tiempos:

El Cielo habla sobre el Aborto

El Cielo habla sobre las Adicciones

El Cielo habla a las Víctimas de Abuso Clerical

El Cielo habla a las Almas Consagradas

El Cielo habla sobre la Depresión

El Cielo habla sobre el Divorcio

El Cielo habla a los Presos

El Cielo habla sobre los Soldados

El Cielo habla sobre la Ansiedad

El Cielo habla a los Jóvenes

El Cielo habla a los que se han alejado de la Iglesia

El Cielo habla a los que piensan en el suicidio

El Cielo habla a los que no conocen a Jesús

El Cielo habla a los que están muriendo

El Cielo habla a los que experimentan tragedia

El Cielo habla a los que temen el Purgatorio

El Cielo habla a los que han rechazado a Dios

El Cielo habla a los que luchan por perdonar

El Cielo habla a los que padecen necesidades económicas

El Cielo habla a los Padres preocupados por la salvación de sus hijos

Los veinte folletos que forman la serie “El Cielo habla” están disponibles en formato PDF para bajarlos e imprimirlos gratuitamente desde nuestra página web: www.directionforourtimes.org. Animamos a todos nuestros lectores a imprimirlos y distribuirlos.

Este folleto es parte de una misión no lucrativa.
Nuestro Señor ha pedido que estas palabras
se difundan a nivel internacional.

Por favor ayúdanos

Si deseas participar,
puedes contactarnos a:

Direction for Our Times
9000 West 81st Street
Justice, Illinois 60458

708-496-9300

contactus@directionforourtimes.com
www.directionforourtimes.org

Direction for Our Times Irlanda
Drumacarrow
Bailieborough
County Cavan
República de Irlanda

Tel. 353-(0)42-969-4947 o 353-(0)42-969-4734
Email: contactus@dfot.ie

Jesús le dicta a Ana un mensaje para el mundo el
primer día de cada mes. Si desea recibir los
mensajes mensuales cruce el cuadro respectivo
en la tarjeta de contestación incluida en la
contraportada o visite nuestra página de Internet:

www.directionforourtimes.org

o llámenos al 708-496-9300 (dentro de EUA)
para incluirlo en la lista de correo.